

## EL ACCIDENTE

Recuerda...  
y tira de una carcajada  
para afuera. Absurdo, sí:  
iba camino del aburrimiento,  
con su mente preñada  
en desconsuelo, el espíritu  
en lo no tiempo, el cuerpo  
en aire y sin pesarle. Un martillo  
pilón en la frente que hacía fina  
y escurridiza la pena,  
la angustia, el dolor. Una frustración,  
en fin...

Y como si el martillo  
pilón tomara cuerpo, saliera  
de la mente a la realidad, (en golpe  
duro y seco), pasó de moler  
el trigo  
de la desesperanza, a triturar  
el polvo hecho cuerpo...

Rodó por el suelo —antes fue vomitado,  
lanzado de la vertical, brutalmente,  
sin piedad— como si un ciclón  
quisiera robarle  
el ser si antes lo hacía con su cuerpo.  
Y en la embestida, segundos  
de cámara lenta, la mente tan maltrecha,  
quiso jugar a objetivación,  
y pensó  
colores de orgullo, sentimientos de absurdo,  
humillación de deseternidad...

Por eso, cuando recuerda...  
tira para afuera de una carcajada.

ALBERTO OMAR